

Diego DE ESPÉS

Historia eclesiástica de la ciudad de Çaragoça: desde la venida de Jesuchristo, señor y redemptor nuestro, hasta el año de 1575

Asunción Blasco Martínez y Pilar Pueyo Colomina (coords.)

Institución Fernando el Católico, Zaragoza 2019, CCXXXII+1100 pp.

El presente volumen recoge la transcripción, edición y estudios referentes a la *Historia eclesiástica de Zaragoza*, trabajo monumental llevado a cabo por un amplio elenco de investigadores, con la coordinación de Asunción Blasco Martínez y Pilar Pueyo Colomina, profesoras de la Universidad de Zaragoza. El manuscrito se conserva en la Biblioteca Capitular de Zaragoza y su autor es Diego de Espés.

El trabajo de Espés aborda el estudio de la Iglesia zaragozana desde sus orígenes hasta 1575, año en el que finaliza el pontificado de don Hernando de Aragón. Se ocupa de los diversos aspectos de la vida diocesana, como las visitas pastorales, los sínodos, las procesiones, ceremonias, liturgia, milagros, advocaciones, conflictos internos..., y se estructura en cuatro libros.

En el primero destaca su interés por probar la predicación del apóstol Santiago en España. El segundo se ocupa de la Iglesia zaragozana durante el periodo de dominación musulmana, hasta la restauración de la sede en el año 1118. El siguiente libro está dedicado a los obispos que gobernaron esta diócesis desde la reconquista cristiana, mientras el cuarto, el más voluminoso, estudia los catorce arzobispos que dirigieron la diócesis desde el año 1318, dedicando atención preferente a don Hernando de Aragón, contemporáneo del autor.

Espés se ocupa de la Iglesia, pero aporta también numerosas informaciones útiles para los historiadores del arte, genealogistas, bibliólogos o lingüistas. Los historiadores encontrarán informaciones sobre cuestiones políticas, las coronaciones de

los monarcas, los centros de enseñanza, las minorías religiosas o las epidemias. Su condición de ayudante de archivo en el Pilar, durante unos años, y de archivero de la Seo después, le permitió tener acceso a la documentación de ambos archivos. También dispuso de acceso a la biblioteca capitular de la Seo, cuyos libros maneja con profusión en su texto.

El trabajo de Espés permaneció inédito, pero fue conocido a través de las copias existentes y reconocido por diversos autores que valoraban su erudición. También tuvo detractores, centrándose estos últimos en su postura en el secular enfrentamiento entre la colegiata del Pilar y la Seo de Zaragoza, que conoció episodios de gran virulencia y que se hallaba en un momento álgido cuando se terminó la *Historia eclesiástica*. Su autor defiende la antigüedad y preeminencia de la Seo, tesis que levantó la enemistad de los defensores del Pilar, como Bartolomé Llorente o fray Jerónimo de san José.

La transcripción del grueso volumen, más de mil páginas, llevada a cabo por un amplio equipo de trabajo, ha supuesto para los autores una gran dedicación y complejidad, que se aprecia en los estudios explicativos que acompañan al texto de Espés.

Isidoro Miguel y Jorge Andrés abordan una biografía del autor, eclesiástico cuya vida transcurre entre el Pilar, donde entra como beneficiado en 1562, y la Seo, templo en el que obtiene una ración en 1583. En el Pilar fue ayudante en el archivo y en la Seo se ocupará de la gestión del mismo, hasta su fallecimiento en 1602. A lo largo de su vida

trabó relaciones con los eruditos de Aragón, entre ellos el cronista Jerónimo de Blancas.

Asunción Blasco explica el improbable trabajo llevado a cabo para localizar, describir, identificar y estudiar la génesis y la historia de todos los ejemplares existentes de la obra de Espés, prestando especial atención a los más antiguos y a los que han servido de base para la transcripción presentada en este libro.

El autor es un erudito que cimentó su obra sobre numerosas fuentes manuscri-

tas e impresas, que han sido estudiadas por Pilar Pueyo, la cual desarrolla un minucioso trabajo de identificación de las mismas.

La edición de la obra de Espés, un modelo de erudición, se cierra con un completo y útil índice de lugares y personas, que sin duda facilita la consulta de tan voluminoso ejemplar.

José Manuel LATORRE CIRIA
Universidad de Zaragoza

Adriano PROSPERI

Crime and Forgiveness. Christianizing Execution in Medieval Europe

Traducción de Jeremy Carden. The Belknap Press of Harvard University Press.

Cambridge, Massachusetts; Londres, Inglaterra 2020, 656 pp.

El historiador italiano Adriano Proserpi (Cerreto Guidi, 1939) se hizo un nombre en los años ochenta y noventa con sus numerosos y detallados estudios sobre la Inquisición Romana, el Concilio de Trento y la Compañía de Jesús. Experto de referencia en la recepción y consecuencias de la Reforma y Contrarreforma en las diferentes ciudades y regiones de la Italia del Renacimiento y Barroco, en 2013 publicó *Delitto e perdono. La pena di morte nell'orizzonte mentale dell'Europa cristiana, XIV-XVIII secolo*. Siete años después, vio la luz su traducción inglesa, a cargo de Jeremy Carden, publicada bajo el título *Crime and Forgiveness. Christianizing Execution in Medieval Europe*.

La obra, de 656 páginas en total, se divide en 33 capítulos. Su objetivo principal consiste en dar a conocer la labor de las *compagnie della morte*, unas confradías muy presentes en la vida de las distintas ciudades-estado de la Italia bajomedieval y moderna que se encargaban de dar sustento material y espiritual a los condenados a

muerte. Sus «servicios» (pp. 134-145) comenzaban la noche anterior a la ejecución y concluían con la sepultura cristiana del cadáver del ajusticiado, que libraba a su cuerpo de un escarnio público *post mortem*.

En función del objetivo de la obra – ofrecer un retrato exhaustivo de estas asociaciones –, pueden distinguirse, muy a grandes rasgos, sus partes principales. En un primer bloque, que puede entenderse como un prolegómeno tardoantiguo y altomedieval, Proserpi explica cómo y por qué «la religión del perdón» (p. 5) aceptó y legalizó la pena de muerte en cuanto se convirtió en religión oficial del imperio romano (capítulos 1-5); un segundo bloque explica los orígenes de esta nueva obra de misericordia –acompañar hasta el final al condenado a muerte y enterrar su cuerpo–, sin deducirse directamente de dichos evangélicos, contó con santos que la encarnaron e inspiraron, como Catalina de Siena, y gozó de un reconocimiento excepcional (capítulos 6-10); un tercero detalla con